

RESPUESTA A UN CUESTIONARIO

por MARIO PEDROSA

1. Información de cómo se obtuvo el capital artístico con el que se formó el Museo de la Solidaridad.

. Parte de esa información ya fue entregada a E.Bello, con el catálogo, discursos inaugurales de la muestra y documentos sueltos mimeografiados. El capital artístico se formó de la manera más simple del mundo. Cuando los artistas tuvieron noticia de la idea de formar un museo por donación al Chile en busca de un camino al socialismo, pasaron a entregar obras suyas a las embajadas chilenas para que estas se enviaran a Santiago y así formar el acervo de ese museo de arte moderno y experimental, de que una vez se habló en Santiago el año pasado.

a. Cómo nació en Mario Pedrosa la idea de obtener para Chile la donación de obras de arte de grandes artistas?

. La idea no nació con Mario Pedrosa; ella nació efectivamente en 1971 en un encuentro internacional de intelectuales promovido en Santiago. Entre esos intelectuales se encontraban el crítico de arte madrileño -nuestro colega- José María Moreno Galván, el pintor y senador italiano Carlo Levi y otros, que echaron la idea a circular. Moreno Galván al llegar a Madrid no tardó en llamar a sus amigos artistas y la cosa anduvo. La simpatía por el nuevo Chile popular fue bastante para despertar el entusiasmo de los artistas, y nuestro gran maestro Juan Miró, se puso en su taller de Barcelona a pintar especialmente para el Museo, con el propósito de que su obra estuviera lista para la apertura de la primera exposición que se hiciera en Santiago con las donaciones. Esa exposición tenía un plazo: la ocasión en que Chile abrigaba a los delegados a la UNGTAD III, y así aconteció.

Mario Pedrosa por ese tiempo retornaba de Nueva Delhi, India, adonde fuera convidado por la Trienal de Artes plásticas para tomar parte en el Jurado Internacional. La idea de Moreno Galván y Carlo Levi quedó en el aire. Por el fin del año pasado, el director del Departamento Cultural de la Presidencia de la República proporcionó un encuentro entre el señor Danilo Trelles, al corriente de la idea por haber participado del encuentro, y los compañeros, maestro José Balmes, decano de la Escuela de Bellas Artes, Miguel Rojas Mix, director del Instituto de Arte Latinoamericano y Mario Pedrosa, asilado en Chile desde octubre de 1970, contratado como investigador y profesor de Historia del Arte en el mismo Instituto.

b. Quiénes fueron los primeros en responder a su llamado. Cómo fue ese llamado.

MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE

.2.

La idea del Museo comenzó a crear raíces a partir de ese encuentro. Propuse inmediatamente la creación de un Comité Internacional formado de críticos de arte y directores de Museos de varias capitales de Europa y América para presidir la selección de artistas donadores de obras y coordinar el trabajo necesario a la promoción de la idea entre los artistas de sus respectivos países. En conversaciones telefónicas desde Santiago con varias de esas personalidades hicimos las invitaciones y se dio la primera organización al museo. El Comité pasó a llamarse Comité Internacional de Solidaridad Artística con Chile. Redactamos un documento inicial -Declaración- en que intentamos dar las razones profundas que llevaron los artistas a ese movimiento de solidaridad artística con Chile y justificaban la formación del Comité Internacional (ver documento), firmado interiormente por Mario Pedrosa, como Presidente.

En virtud de que la idea del Museo partió de personalidades extranjeras, fue decidido que no podría participar ningún chileno en el Comité; así se conservaba intacto el principio de que la iniciativa del museo partiría de afuera, de artistas y personalidades foráneas movidas por simpatía al pueblo de Chile y su Gobierno popular. Era claro que la única participación chilena fuera las instrucciones ~~ya~~ del Presidente de la República para que sus embajadas tomaran las medidas necesarias para recibir las obras donadas y embarcarlas a Santiago.

Es difícil decir quienes fueron los primeros en responder al llamado. Por cartas y contactos personales entre amigos la idea fue difundida y en poco tiempo se reunían muchas obras donadas en las embajadas de Madrid, París, México, Italia, etc. Desde el comienzo la intención fue de poder reunir para comienzo de este año un número razonable de obras aquí en Santiago, durante el curso de la UNCTAD III, la realización de una muestra pública que señalara por lo menos el esbozo de un museo de arte moderno y experimental. Y apesar de todas las dificultades y contra el pesimismo y el escepticismo de muchos, teníamos efectivamente, en abril aquí en Santiago, no solamente un esbozo, sino ya un acervo digno de museo. Casi cuatrocientas obras entre esculturas, pinturas, dibujos y grabados; y cuando conseguimos al final, montar la primera exposición, por gentileza del Instituto de Arte Latino Americano en el Museo de Arte Contemporáneo en la Quinta Normal, el museo ya había sido consagrado como el Museo de la Solidaridad, bella designación que le dio el propio compañero Presidente. (ver documento)

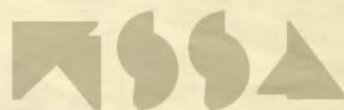
d. La idea nació en un momento de júbilo y inspiración de sus promotores. La espontaneidad de la idea era tan auténtica y respondía con tal innata justeza a la sensibilidad del mundo artístico internacional que jamás fué discutida o puesta en cuestión. Al llegar a los oídos de los artistas de París o Buenos Ayres, México o Londres, Roma o Nueva York y otras capitales, ella se transformó, en una metamorfosis tan natural como la del capullo en mariposa, en gesto donativo, en fruto. El resultado fué inmediato: Las obras pasaron casi a ser depositadas por los artistas en los portones de las embajadas para que seguisen para Chile. Y continúan a llegar con la misma simplicidad, con la misma espontaneidad. Eran cuatrocientas en Abril, en Noviembre eran ochocientas. Mañana cuántas serán?

Aquí termina el júbilo, el contentamiento, el orgullo de los que participaron de esa iniciativa desde su inicio y de los chilenos en general. De aquí adelante comienza uno otro cuadro, que es el contrario del que está para allá de las fronteras chilenas, que está al lado de los artistas extranjeros. Es, digamos, el lado de sombra de la historia de nuestro Museo de la Solidaridad. Lamento profundamente en decir que el gesto luminoso, feliz, espontáneo de los artistas no tiene sido correspondido del lado de acá, de los chilenos. El Chileno es apenas un pequeño gran país que enfrenta con la gallardía de un David la sombría potencia del Golia imperialista; no es apenas el pequeño, modesto y moderado pueblo que embarca en el más difícil y audaz emprendimiento político de nuestra época, con un comportamiento tranquilo y inimaginativo de quien casi resiste a salir de la rutina del cotidiano, como quien se propone a subir a las estrellas sin pensar en dejar por un momento la tierra de bajo los pies. De hondas tradiciones democráticas, las más arraigadas de América Latina, tal vez de toda la América, sus instituciones fueron creadas como se fuera para la eternidad, en contraste deliberado o consciente en face de las inquietudes de su suelo geológico. Y entre ellas ninguna parece más estable que la estructura de sus leyes y de sus reglamentos y posturas burocráticas y administrativas. Eso parece tener creado a la formación del Museo de la Solidaridad obstáculos terribles. El hecho es que la imaginación y sabiduría lejislica de sus juristas no pudieran hasta hoy, desde Abril-Mayo de este año, encontrar los medios de vencer o más bien conciliar la espontaneidad y natural informalismo de los artistas donadores de obras de arte al pueblo de Chile con el rígido formalismo de los textos muertos de la ley que no conciben donación sino dentro de reglas estrictas y prescripciones notariales para que no hayan lesiones de propiedades entre los interesados que donan y los interesados que reciben. Fuera de una operación más bien comercial de dominio civil privado la ley en Chile no concibe ninguna otra modalidad para ese concepto.

.4.

Y lo que resultó es que en lugar de haber sido una dádiva exultante la que hicieran los artistas - y se disponen a continuar a hacerlo - cuando cojeran sus obras y se fueran a llevarlas a las embajadas de Chile en los diversos países para dejarlas de regalo al pueblo chileno en solidaridad con ello y su Gobierno popular fué un enredo legal-burocrático el que parece insoluble, a despecho de la buena voluntad de las autoridades medianas y altas y del constante empeño y apoyo del Presidente Salvador Allende por encontrar la fórmula jurídica del museo, que es también creación suya. Caracteriza bien la situación paradójica en la que nos encontramos el hecho de que mientras no se consigue crear el museo del punto de vista jurídico-formal burocrático ya se ha conseguido, por la acción del compañero Presidente, un sitio magnífico para instalar el museo, como es la Casa de La Reja, remodelada e agrandizada, en el Parque O'Higgins, en donde, con efecto, será posible ubicarlo de una manera decente y que estará a la altura del gesto generoso de los artistas y corresponder a su expectativa de que el Gobierno de Chile pueda abrigar sus obras en un museo moderno y experimental destinado a la educación, al aprimoramiento de la sensibilidad y a la elevación cultural y artística de su pueblo.

Para que el leigo pueda hacerse una idea más pedestre aún que más precisa de todo lo que está envuelto con esa cuestión del Museo por donaciones, y al mismo tiempo pueda tal vez reducirse al estalón de los textos legales concernientes a las relaciones operatorias del concepto de donación, que es el único que comprende o interesa el interprete oficial de esos textos, que entonces se sepa que en el momento presente se puede calcular que las obras del Museo de la Solidaridad con un valor venal de cerca de ocho ~~mil~~ millones de dólares.



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE